



Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de abril de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 27 de abril de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted para informarle de que el 19 de abril de 2000 los serbios de Kosovo Polje, en Kosovo y Metohija, provincia autónoma de la República yugoslava de Serbia, rechazaron la invitación que les extendieron el día anterior los representantes de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para que participaran en estructuras administrativas provisionales conjuntas. Para aceptar la invitación pusieron como condición que la Fuerza de Paz en Kosovo (KFOR) y la UNMIK pusieran fin al caos y la anarquía imperantes en la zona y crearan condiciones para la normalización de la vida.

En su carta a la UNMIK y la KFOR, los serbios afirman que desde la llegada de las presencias internacionales 11 serbios han sido asesinados en su municipalidad, 7 han sido secuestrados y muchos han resultado heridos, al tiempo que muchos de ellos están sufriendo presiones diarias. En el propio Kosovo Polje, más de 100 viviendas de serbios han sido saqueadas y quemadas, y personas de origen albanés se han instalado ilegalmente en 150 apartamentos de serbios. Durante los últimos nueve meses, 6.000 serbios y 4.000 romanés han sido expulsados de Kosovo Polje y sus alrededores, mientras que las aldeas de Dobri Dub, Velika Slatina, Ariljaca, Gornje i Donje Dobrevno, Vragoloja y Nakarade han sido objeto de depuración étnica y los bienes de sus residentes serbios han sido saqueados, quemados o destruidos de alguna otra manera. La iglesia ortodoxa de la aldea de Pomazatin fue dinamitada y quedó dañada. Cuatro mil serbios han sido despedidos de sus trabajos en diversas empresas de Kosovo Polje las cuales, antes de la llegada de la KFOR y la UNMIK daban empleo tanto a serbios como albaneses, mientras que unos 2.500 estudiantes serbios han dejado de asistir a las escuelas de Kosovo Polje.

Haciendo hincapié en que, en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de 10 de junio de 1999, la KFOR y la UNMIK tienen el mandato de establecer la paz y el orden, así como normas de conducta civilizada y que, en cambio, están tolerando la destrucción de todo lo serbio, los serbios señalan que entretanto se está produciendo una albanización sin precedentes y se están cambiando los nombres de las escuelas, las calles, los vecindarios y las instituciones. Manifiestan que, en tales circunstancias, no pueden aceptar la invitación a cooperar y participar en las estructuras administrativas provisionales conjuntas, ni lo harán mientras imperen el caos, el desorden y la anarquía en Kosovo Polje. Además señalan que, en lugar de abordar los problemas vitales del pueblo serbio y garantizar su libertad, seguridad, protección y supervivencia, el Representante Especial del Secretario General de las

Naciones Unidas y Jefe de la UNMIK se esfuerza al máximo por justificar los delitos ante el mundo, calificándolos de actos de revancha, venganza y represalia e invocando, vaya humanista, la ley primitiva de “ojo por ojo, diente por diente”. Los serbios afirman que el registro de votantes y las elecciones de Kosovo y Metohija organizados por la comunidad internacional, están destinados a legalizar la situación existente, es decir, la depuración étnica y el genocidio del pueblo serbio bajo los auspicios de la comunidad internacional. Invocando la petición que Ibrahim Rugova, dirigente de la Liga Democrática de Kosovo, dirigió a la comunidad internacional para que se otorgara la independencia a esa provincia serbia, los serbios manifiestan que, hasta que los pueblos de origen serbio y albanés no alcancen un acuerdo histórico, tampoco hay futuro ni perspectivas para el pueblo albanés. Los serbios concluyen su carta afirmando que los representantes de la comunidad internacional sólo pueden ganar la confianza del pueblo serbio mediante la aplicación firme de las decisiones y la creación de condiciones auténticas para una vida multiétnica, y que ha llegado el momento de que la comunidad internacional se ocupe de los problemas del pueblo serbio, ponga fin a su expulsión y cree condiciones favorables para el regreso de los expulsados serbios. Sólo entonces la comunidad internacional podrá pedir a los serbios que participen en las estructuras administrativas provisionales conjuntas.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav **Jovanovic**
Encargado de Negocios interino
